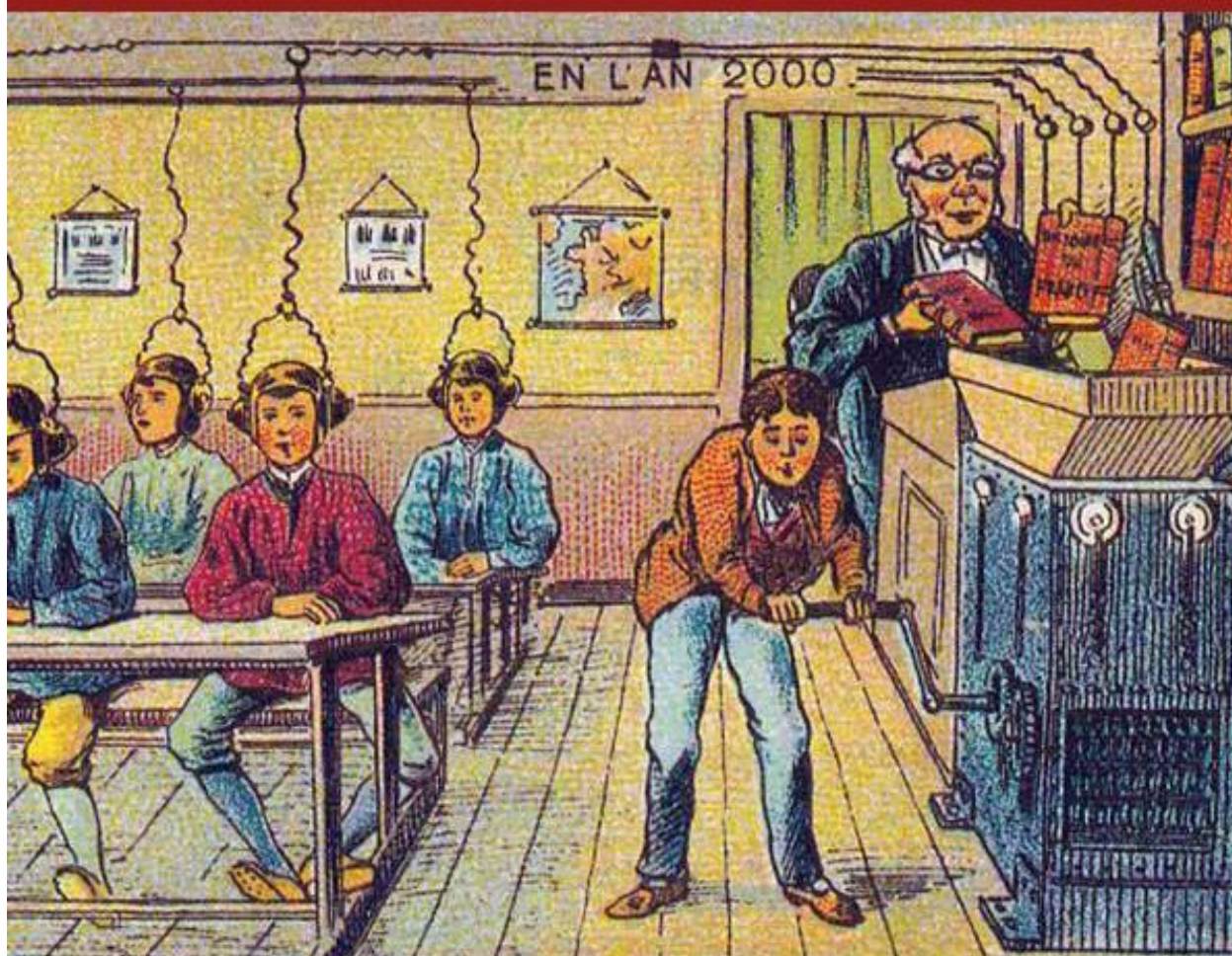


Asociación de Historia Contemporánea
Actas del XIV Congreso

DEL SIGLO XIX AL XXI. TENDENCIAS Y DEBATES
(Alicante, 20-22 de septiembre de 2018)

Mónica Moreno Seco (coord.)
Rafael Fernández Sirvent y Rosa Ana Gutiérrez Lloret (eds.)



**BIBLIOTECA VIRTUAL
MIGUEL DE CERVANTES**
www.cervantesvirtual.com

Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes
Alicante, 2019

Asociación de Historia Contemporánea. Congreso (14.º. 2018. Alicante)

Del siglo XIX al XXI. Tendencias y debates: XIV Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, Universidad de Alicante 20-22 de septiembre de 2018 / Mónica Moreno Seco (coord.) & Rafael Fernández Sirvent y Rosa Ana Gutiérrez Lloret (eds.)

Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. 2019. 2019 pp.

ISBN: 978-84-17422-62-2

Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2019.

Este libro está sujeto a una licencia de “Atribución-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0)” de Creative Commons.



© 2019, Asociación de Historia Contemporánea. Congreso

Algunos derechos reservados

ISBN: 978-84-17422-62-2

Portada: *At School*, Jean-Marc Côté, h. 1900.

INVESTIGAR EN EL SIGLO XXI. LA REVISTA DIGITAL *DIACRONIE-STUDI DI STORIA CONTEMPORANEA*: UN CASO DE ESTUDIO

Matteo Tomasoni

(*Diacronie-Studi di Storia Contemporanea*)

Semblanzas de una revista digital. *Diacronie*, *¿cui prodest?*

La asociación *Diacronie* se constituyó en el año 2009, por iniciativa de un grupo de jóvenes historiadores adscritos a la Universidad de Bolonia. Por entonces, todos sus integrantes acababan de licenciarse en Historia Contemporánea en dicha universidad y su idea era la de retener -en la medida de lo posible- aquel patrimonio de conocimientos y aprendizajes aprendidos durante la carrera. Además, existía en el seno de aquel primer grupo de inexpertos historiadores la necesidad de no desperdiciar años de trabajo y dedicación, constituyéndose *Diacronie* como un punto de agregación social, confrontación académica y, *last but not least*, de aprendizaje a largo plazo. El grupo que desde sus inicios constituyó *Diacronie* se dio cuenta de que la carrera imponía férreos sistemas de estudio y evaluación, que a menudo convertían las clases en estériles lugares de aprendizaje finalizados a un objetivo concreto que se traducía, en la mayoría de los casos, al «simple» examen final. Demasiado arraigada era esa sensación de inquietud que nos obligó a buscar un espacio de diálogo en el que implementar nuestro propio crecimiento profesional, pero a la vez alargar el horizonte cultural del que nos sentíamos parte integrante.

No se tardó mucho en regularizar esta situación con la idea de dar vida a una asociación de «promoción social» fundamentada en la «*diffusione di studi a carattere storico e storiografico e delle discipline storiche in senso lato*»⁹⁶¹, pero a la vez finalizada a la realización de un producto que se concretizó en una revista de carácter marcadamente digital. El salto al vacío que caracterizó aquellos primeros momentos no obstaculizó la posibilidad de adentrarnos en el mundo de las revistas científicas que por entonces -en un entorno, el italiano, todavía escasamente concienciado con esta tipología de publicaciones- parecía poco propenso a actividades de carácter digital. En noviembre de 2009 se presentó la oportunidad de establecer un primer contacto con aquel mundo, al celebrarse el vigésimo aniversario de la caída del muro de Berlín. La Redacción, que de pronto empezaba su andadura en la red (el portal *diacronie.it* acababa de inaugurarse), invitó a todos y cada uno de sus integrantes a proponer una reflexión sobre la magnitud y el peso histórico representado por el año 1989, casi a crear un paralelismo entre la caída física del muro y los nuevos espacios creados tras el fin de una época, así como veíamos nosotros el comienzo de la era digital. La desaparición del telón de acero y la apertura de las fronteras fue nuestro primer gran desafío, presentando cada autor un ensayo enfocado a su propio ámbito de investigación y participando de forma colectiva a través de un proceso de revisión que nos permitió establecer aquel espacio de debate largamente anhelado. La experiencia resultó ser extremadamente agradable y a la vez tenía un sentido formativo. Esto nos brindó la ocasión de poner a prueba nuestros (aún escasos) conocimientos de las herramientas digitales, como fue el uso de *googledocs* para modificar en tiempo real los ensayos y a la vez establecer un contacto directo desde cualquier lugar (ordenador) nos encontráramos en aquel momento. No pasaría mucho tiempo para que la ANVUR (*Agenzia*

⁹⁶¹ «L'associazione», *Diacronie*: <http://www.studistorici.com/progett/lassociazione/>.

nazionale di valutazione del sistema universitario e della ricerca), creada en 2006⁹⁶², regularizase también las revistas digitales, apelándose a la necesidad de utilizar el sistema de evaluación *double-blind peer review* (o simplemente *peer-review*) que de inmediato fue integrado por la revista *Diacronie*.

A raíz del discreto éxito del primer número, el siguiente paso fue la apertura de la revista a toda la comunidad científica. La idea de confrontarnos con especialistas de distintas áreas de la historia contemporánea acabó por convertirse en todo un acierto, ya que la dinámica de los *call for papers* empezó a circular en la red y ofrecer nuevos espacios de intercambio científico. Cabe destacar que esta llamada a la colaboración permitió mantener intactos los propósitos iniciales; los números monográficos -que en la actualidad se publican dos veces al año, alternados con otros dos misceláneos- no sólo pretenden convertirse en un espacio de confronto, sino que fomentan valores tan esenciales como la multidisciplinariedad y la interdisciplinariedad. Esto correspondería, según la teoría braudeliana, a la necesidad del historiador de narrar las «n dimensiones» de la historia, tal y cómo llegó a afirmar en su *Escrito sobre la Historia*:

tutte le porte sembrano buone per superare le molteplici soglie della storia. Nessuno di noi purtroppo è in grado di conoscerle tutte. Lo storico comincia con l'aprire sul passato quella che conosce meglio, ma se cerca di vedere il più lontano possibile necessariamente busserà ad un'altra porta, poi ad un'altra ancora⁹⁶³.

En efecto, nunca ha sido nuestra intención encerrarnos en una aproximación metodológica exclusivamente reservada al ámbito histórico, sino abrir el proyecto *Diacronie* a todas las disciplinas afines como son la antropología, la sociología o la literatura.

A raíz de esta experiencia, no se tardó en abarcar un número cada vez más amplio y variado de autores adscritos a universidades o centros de investigación extranjeros (con respecto a Italia) y por lo tanto portadores de diferentes tradiciones historiográficas. En este sentido, ejemplar fue el desarrollo del séptimo número monográfico correspondiente al año 2011 -«*Spagna Anno Zero. La guerra come soluzione*»- cuyo equipo de coordinación fue integrado por un miembro de la Redacción (Matteo Tomasoni), coadyuvado por dos colaboradores provenientes de ámbitos externos a la revista (Enrico Acciai y Edoardo Grassia) y con el apoyo de *Adelante*, asociación francesa caracterizada por su aproximación multidisciplinar a la historia y basada en la participación de jóvenes investigadores (en su mayoría franceses, alemanes y, por lógicas razones, españoles) especializados en la guerra civil española. Aún no lo intuimos en su momento, pero el resultado de aquel extraño «experimento didáctico» creó los cimientos de las futuras colaboraciones que fueron consolidándose con el pasar del tiempo y que caracterizan la revista *Diacronie* tal y cómo la conocemos hoy.

Esta primera experiencia marcadamente internacional fomentó la idea de convertir la revista en una referencia que fuera capaz de superar los límites comúnmente impuestos por las fronteras físicas o idiomáticas, alcanzando una difusión que las nuevas tecnologías permiten a través de la red. El uso del inglés, del castellano o del francés como lenguas vehiculares además del italiano,

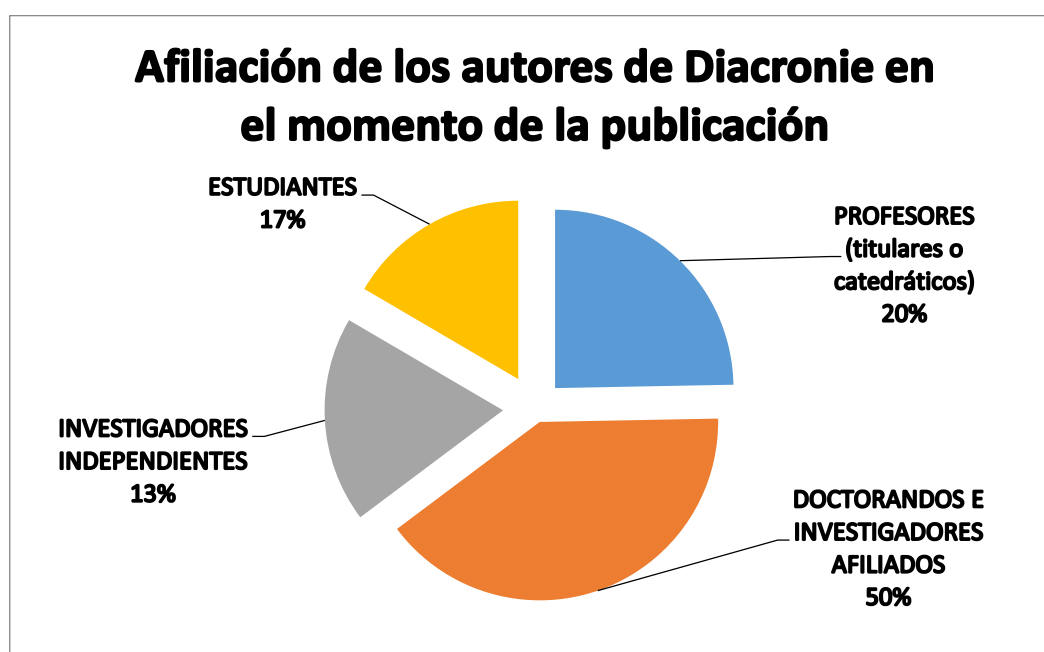
⁹⁶² Me refiero concretamente al apartado de las normas que regularizan la Institución, la organización y actividad de esta Agencia en «Riferimenti Normativi», ANVUR: <http://www.anvur.it/anvur/riferimenti-normativi/>; (véase especialmente la «Legge 24 Novembre 2006, n. 286 - Art. 2, c. 138, 139, 140, 141» y el reglamento «DPR 1 febbraio 2010, n. 76»).

⁹⁶³ BRAUDEL, Fernand: «Su una concezione della storia sociale», en ÍD., *Scritti sulla storia*, Milano, Bompiani, 2001, pp. 149-163, p. 162.

ha permitido un rápido crecimiento tanto en términos de difusión como científicos. Pero esta apertura internacional logró sorprendentemente nuevas colaboraciones orientadas hacia Sudamérica y en concreto con las revistas *Chrônidas* y *Cuadernos do Tempo Presente (GET)*⁹⁶⁴ (Universidade Federal de Sergipe), ambas afincadas en Brasil. El intercambio de autores y textos (tanto inéditos como varias traducciones) ha creado un espacio de debate y difusión que tiene, entre otros propósitos, dar a conocer las diferentes escuelas historiográficas de ese país y hacer que las sinergias de las revistas y asociaciones mantengan vivo el pensamiento crítico entre el colectivo científico. Semejante ha sido la labor de difusión de la revista también en el ámbito europeo, al dar comienzo a numerosos contactos con grupos de investigación franceses, españoles, griegos y del área escandinava mayoritariamente. El éxito sudamericano proporcionó también la idea de promover la figura del representante institucional de la revista que, en calidad de embajador honorífico de la misma, promueve la actividad científica según las necesidades del momento⁹⁶⁵.

Conviene destacar que esta lenta pero gradual mejoría del proyecto *Diacronie* nos obligó -por lo menos en su fase inicial- a contar con la participación de autores no-afiliados, cambiando con el pasar del tiempo a una presencia mayoritaria de investigadores pertenecientes a las más distintas instituciones, en algunos casos de gran prestigio.

1. Tabla de afiliación



(Fuente: Elaboración propia. Datos recogidos por la Redacción de *Diacronie* entre 2010-2017)

⁹⁶⁴ «Cuadernos do Tempo Presente»: <http://www.seer.ufs.br/index.php/tempo>.

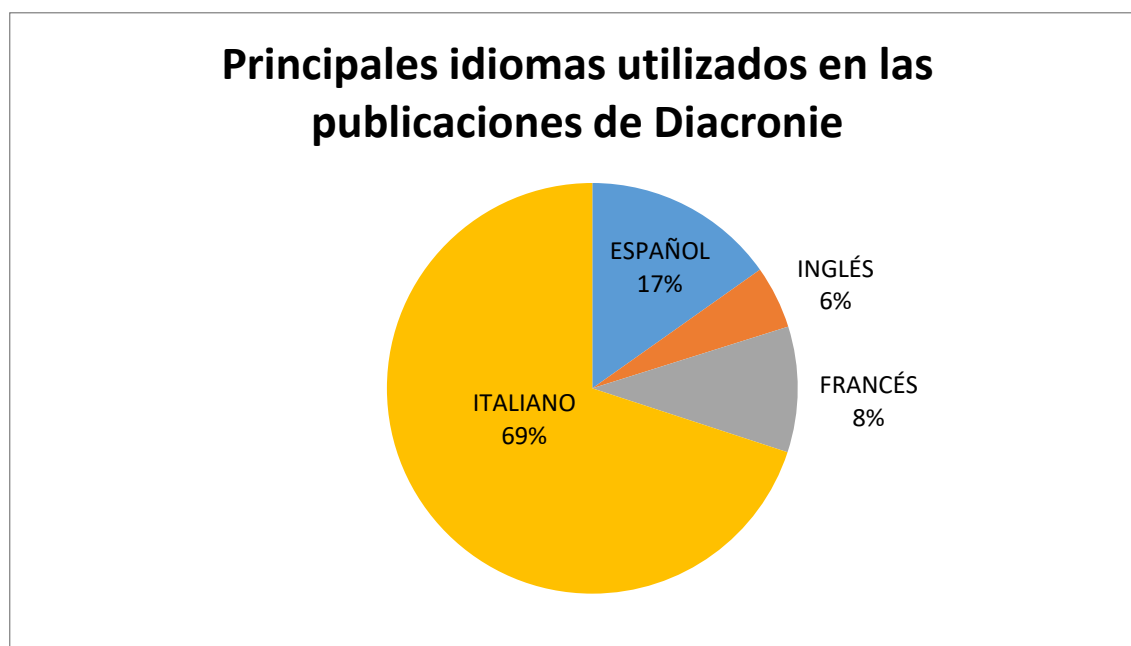
⁹⁶⁵ La propuesta de crear la figura del «embajador» se concretizó con la aceptación del Dr. Carlos Hudson (Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina) de hacer de puente de contacto entre los autores afiliados a universidades y centros sudamericanos directamente con la Redacción.

Entre el 20% de profesorado estructurado, destaca una participación mayoritariamente extranjera (no italiana); y esto podría explicarse a raíz de la buena recepción de la revista en ámbito internacional, siendo sin embargo menos receptivo el autor italiano quizás a causa del retraso con el que se ha gestionado en el país transalpino la difusión de las revistas digitales y más en general de la *digital history*⁹⁶⁶. Un aspecto, éste último, que no nos cansaremos de mencionar.

Características y propuestas de desarrollo para una revista digital

Como se enuncia en el portal de la revista, *Diacronie* ha consolidado su proyecto en la dimensión informática, el *open access*, la gestión compartida y no estructurada o jerarquizada y la internacionalización.

2. Tabla de idiomas



(Fuente: Elaboración propia. Datos recogidos por la Redacción de Diacronie entre 2010-2017)

⁹⁶⁶ En el año 2013 la Università della Tuscia bajo la coordinación del Dr. Maurizio Ridolfi y la participación del Dr. Serge Noiret, Presidente de la IFPH-FIPH (*International Federation for Public History/Fédération internationale pour l'histoire publique*) y actualmente presidente del AIPH (*Associazione Italiana di Public History*), organizó bajo la iniciativa de las revistas digitales *Diacronie* y *Officina della Storia* un encuentro dedicado a las revistas digitales italianas. *Le riviste digitali e lo studio del passato* (Viterbo, 16-18 de mayo de 2013) fue una primera toma de contacto con todos aquellos que por entonces compartíamos experiencias parecidas, pero sobre todo fue un punto de partida para dar a conocer esa ‘revolución digital’ que se aproximaba con fuerza también en Italia. Para un breve panorama sobre la historia digital europea: Anacleto, PONS: *El desorden digital*, Madrid, Siglo XXI, 2013, pp. 275-278.

Dicho de otra forma, quiere ser un referente esencial en la exploración de las posibilidades ofrecidas por la red, especialmente en cuanto a la investigación, el debate y la interacción entre los historiadores⁹⁶⁷.

A pesar de estar enfocada también al contexto italiano, característica esencial de *Diacronie* es su impostación como revista internacional. Ese no debe verse como algo relacionado única y exclusivamente con la expresión idiomática, sino en función de los temas tratados, de las lenguas utilizadas para la publicación, la visión internacional en la que se ve envuelta la Redacción (casi la totalidad de sus miembros colabora con diferentes universidades europeas), por el elevado número de colaboradores que interactúan desde países como Francia, España, Argentina, Brasil, Suecia, etc. y -no menos importante- por la explícita voluntad (desde su misma fundación) de fomentar las dimensiones internacionales del proyecto⁹⁶⁸. Al respecto, la presencia de esta revista -y muchas otras- en las redes sociales se ha convertido en algo fundamental a la hora de dar la mayor difusión posible al trabajo de investigación realizado por los colaboradores de la revista, convencidos de que el futuro de la historia digital pasa, obligatoriamente, por este filtro.

Desde sus inicios la revista ha planteado su desarrollo en la accesibilidad gratuita, garantizando que el *openaccess* fuera una constante en su evolución. El procedimiento puede parecer algo consolidado, ya que muchas otras revistas no invocan la participación de un determinado autor, sino están abiertas a propuestas espontáneas. Pero precisamente por tratarse de un concepto de aumento de la accesibilidad, pretendemos subrayar que el término «apertura» no invoca por ello mediocridad o disminución de los estándares de calidad. Al revés, hemos experimentado varios escenarios donde la revista ha planteado la publicación de un número a raíz de propuestas surgidas fuera de la Redacción; hemos publicado *call for paper* procedentes de contextos externos a la revista y también hemos buscado fórmulas de coordinación mixtas, o sea internas y externas al grupo de *Diacronie*. Todo ello, bajo la atenta mirada de las nuevas tecnologías y más concretamente a través de los espacios que nos ofrece la red, como ha sido en los casos que se han llevado a cabo publicaciones en las que participaban profesionales que vivían a más de once mil kilómetros de distancia.

Precisamente con la idea de aprovechar esta característica tan identitaria de *Diacronie*, desde el año 2015 se ha llevado a cabo un proyecto inédito llamado *Panoramiche internazionali*. Esta sección se ha creado a raíz de las numerosas colaboraciones establecidas a lo largo de los primeros cinco años de vida de la revista, por lo que se ha creado un espacio para el debate historiográfico a través de una recopilación (en forma de reseñas) de las principales obras publicadas durante el año anterior a la publicación, en un determinado país o área geográfica. El resultado de la primera edición de las *Panoramiche* fue extremadamente prolífico y permitió una estrecha colaboración entre investigadores que a menudo no se conocían y que se habían puesto en contacto gracias a su participación en la revista⁹⁶⁹.

⁹⁶⁷ «Il progetto», *Diacronie*: <http://www.studistorici.com/progett/il-progetto/>.

⁹⁶⁸ De gran ayuda ha sido la proyección de *Diacronie* en el exterior gracias a las Redes Sociales (Facebook y Twitter). En el mes de junio 2018 la revista ha alcanzado los 4.000 *followers* en Facebook, mientras 2.300 son los seguidores en Twitter.

⁹⁶⁹ «Panoramiche», *Diacronie*: <http://www.studistorici.com/letture/panoramiche/>.

Ayer, hoy y mañana. ¿Hacia dónde van las revistas digitales?

Lo sabemos, pero es útil recordarlo: el pasado, presente y futuro de la historia digital están aún por determinar. Si miramos hacia atrás tenemos una idea de lo que se ha logrado hasta aquí, pero los efectos de esta «revolución digital» que aún estamos experimentando están lejos de aclarar los potenciales que ofrece esta disciplina. En este sentido, coincido con el análisis que propone Sergio Gálvez al señalar cual debe de ser el trabajo del historiador:

Sin querer dramatizar en exceso [...] lo que está en juego en el cercano futuro es la función social del historiador en una triple dimensión: primero, a nivel de enseñanza en un contexto en permanente interconexión. Segundo, en lo referente a la necesidad de adecuar teoría, técnica y metodología y sobre todo lenguaje, constituye una exigencia para no quedarse totalmente despegado de la realidad Web 2.0 y de las redes sociales. [...] Por último, y no menos relevante, si pretende mantener su papel social en los parámetros habituales, esto conlleva un requisito *ex novo* que se antoja hartó complicado pero obligado: adecuar ritmos y estrategias comunicativas a la velocidad con la que se produce todo el conjunto de debates políticos, sociales y por supuesto históricos para, simplemente, no quedarse descolgado⁹⁷⁰.

Lo que viene a indicar que estamos ante un proceso de actualización metodológica donde la creación de un nuevo espacio interpretativo, ofrece nuevas oportunidades al desarrollo historiográfico. Un avance para nada secundario en un recorrido que, como nos recuerda Anaclet Pons parafraseando a Italo Calvino, nos conduce irremediabilmente hacia el ‘desconocido’ futuro de las humanidades⁹⁷¹.

Aprovechando esta última reflexión y volviendo al protagonismo de las revistas digitales, consideramos que una indudable ventaja de este consolidado formato -a diferencia del soporte en papel- permite alcanzar una difusión de los datos y de las investigaciones mucho más rápido y a la vez más amplio. Debido a su naturaleza digital, el *openaccess* no se detiene ante un público determinado, sino que permite superar esta barrera. Utilizando el espacio ofrecido por la red, la revista no se limita (es el caso de *Diacronie*) a la mera difusión del material publicado, sino apuesta por la transversalidad de los contenidos, añadiendo material que llamamos «complementario». La publicación del número monográfico -ya hemos hablado de ello- puede incluir un espacio dedicado a las propuestas ofrecidas por las *Panoramiche*, aunque si miramos al portal de la revista descubriremos que el apartado «*rubriche*» (rubricas) pretende ser otra sección novedosa donde dialogar sobre temáticas no por ello relacionadas directamente con el número. Las rubricas -repartidas entre *Parole in Storia* y *ControVersa*⁹⁷²- han surgido a raíz de las oportunidades ofrecidas por la red, entendiendo su aportación como un nuevo espacio de comunicación que se

⁹⁷⁰ Sergio GÁLVEZ BIESCA: «El historiador y sus entornos: de la celulosa al bit y la Web 2.0», en Matilde EIROA SAN FRANCISCO (coord.): *Historia y Memoria en Red. Un nuevo reto para la historiografía*, Madrid, Síntesis, 2018, p. 60.

⁹⁷¹ Anaclet PONS: *El desorden digital...*, pp. 303-304.

⁹⁷² Las dos rubricas surgieron en un proyecto avanzado por la Redacción en el año 2012 y llevó a la publicación de ambas hasta el año 2016. En el caso de *ControVersa* (rubrica en la que el objetivo era de poner a confronto distintas opiniones historiográficas para una mejor comprensión de las dinámicas históricas: <http://www.studistorici.com/2012/11/23/controversa-indice-dei-post/>) se tuvo que detener la publicación de los *post* (diez en total) debido a la falta de tiempo y disponibilidad de una Redacción que con el pasar del tiempo ha visto disminuir el número de sus integrantes. Debido al mayor éxito de *Parole in Storia* (rubrica basada en el estudio de un término relacionado con el tiempo y los fenómenos históricos), se optó por mantenerla activa con la publicación de dos entradas anuales. Véase: <http://www.studistorici.com/2012/11/23/parole-in-storia-indice-dei-post/>.

desarrolla desde la lógica del tutorial a una divulgación pensada *tout court*. Entre 2012 y 2015 se produjo otra experimentación basada, nuevamente, en el formato rubrica y que se modeló a raíz de la internacionalización de la revista. Se trató del espacio dedicado al blog *Devenir historien-ne* curado por el colaborador francés Émilien Ruiz (Université de Lille) quien propuso reflexionar sobre metodología y nuevas técnicas para la difusión de la historia⁹⁷³.

Las propuestas avanzadas por *Diacronie* no acaban aquí. A lo largo de los últimos tres años la Redacción ha introducido un nuevo espacio de comunicación que con el pasar del tiempo se ha convertido en un válido medio de difusión histórica. En colaboración con la Università Ca' Foscari (Venecia), se ha planteado un espacio de reflexión a través de la radiofonía. Es evidente de que no se trata de un planteamiento inédito, sino de una propuesta basada en el uso de los modernos *podcast* que permiten no sólo difundir el material grabado en la red, sino escucharlo a cualquier hora y en cualquier lugar del mundo. La particularidad del programa, «*Notabilia*», no ha sido sin embargo plantear el clásico debate entre historiadores sobre una específica temática histórica, sino presentar la historia a través de la música, fomentando un lenguaje mucho más novedoso y sobre todo cercano a todas las generaciones. El uso de esta herramienta digital junto con la promoción de las imprescindibles redes sociales, ha provocado un aumento sustancial de la capacidad de interacción con los lectores o -según el caso- radioyentes que hacía apenas una década era del todo inimaginable. Lo que sin duda alguna puede ser considerado un gran avance en la difusión de otra rama de lo digital, que corresponde a la multimedialidad histórica.

Buscando el norte. Nuevos tiempos, nuevos retos

Llevamos mucho tiempo afirmando que la aparición de las revistas digitales ha creado un nuevo vínculo entre lector y autor. Estamos presenciando una época de transformación donde las grandes escuelas historiográficas han dejado el paso a los nuevos retos que impone la historia como disciplina. El espacio dedicado a la investigación histórica, su forma de representar el pasado y el desarrollo de materiales basados en las nuevas tecnologías, han contribuido a cambiar nuestra perspectiva, creando modernas -a veces inéditas- oportunidades donde dar a conocer e interpretar la historia. Y al respecto, no nos cansaremos de repetir que la experiencia de *Diacronie* ha demostrado que sí es posible reducir la distancia que ha existido entre lector y autor, favoreciendo un diálogo que antes apenas prosperaba.

La búsqueda de nuevos canales de difusión y un cada vez mayor interés de la sociedad por las propuestas estructuradas gracias a la cohesión de imágenes, sonidos e hipertextos -en una palabra, lo multimedia- ha originado entornos interactivos donde toda la comunidad científica puede participar en un diálogo que mira a ser mucho más inclusivo. Prueba de ello (experimentación que hoy en día sigue siendo una de los puntos fuertes de la revista *Diacronie*) ha sido la elaboración del espacio dedicado al «laboratorio», lugar en el que se propone una lectura de autores ‘en formación’ cuya aportación pretende ser -además de una oportunidad para dar a conocer las investigaciones realizadas en el ámbito académico- un pretexto para el diálogo crítico con el lector especializado o espontáneo. Lo que para nosotros, significa crear un lugar habilitado a la

⁹⁷³ «Devenir historien-ne», *Diacronie*: <http://www.studistorici.com/2012/08/03/devenir-historien-ne-post-tradotti/>; la rúbrica original en francés: <https://devhist.hypotheses.org/>.

confrontación didáctica y a la vez formativa, donde todo el mundo pueda tomar la iniciativa y fomentar así el continuo intercambio de opiniones tan importante en la creación de una sólida consciencia histórica⁹⁷⁴. Esto hace posible que la revista no se configure como un simple «contendor» donde amasar artículos que después de una primera lectura caigan en el olvido, sino pretende mantener viva su existencia gracias al continuo intercambio de ideas y opiniones que, estamos convencidos de ello, fomentan el espíritu crítico. Es precisamente la web -espacio libre de límites y fronteras físicas- el lugar más adecuado para estimular esta nueva conciencia colectiva, con la idea de educar a un uso responsable de las herramientas digitales y así seguir investigando en las oportunidades ofrecidas por la red.

Antes de nada, conviene recordar que no todos los caminos están exentos de dificultades. Diacronie ha manifestado en más de una ocasión que a pesar de su condición de revista italiana, esta afiliación lingüístico-cultural no puede ser una limitación o exclusividad para su desarrollo. En un mundo cada vez más globalizado resulta imprescindible mirar hacia fuera, buscando entre la comunidad internacional el ejemplo o los nuevos retos a alcanzar. En otro momento se ha comentado el especial vínculo que se ha creado entre la revista y otras propuestas, que tantos esfuerzos y energías han dedicado al desarrollo de las nuevas tecnologías y su papel en la difusión de la historia contemporánea. Proyectos pioneros como han sido (y siguen siendo) *Café História*, *Rede Histórica*, *Hitóriasine*, *Historia a Debate*, *Red Historia*, *Historia Abierta*, *Storia Digitale*, *IHR Digital History* o los ya citados *Devenir Historien-ne* y *Officina della Storia*, entre otros, demuestran cómo a lo largo de los últimos diez años el mundo de la historia digital ha evolucionado de forma constante aportando nuevos y cada vez más estimulantes espacios donde compartir ideas, proyectos y todo tipo de colaboraciones. Es esta la dirección hacia la que se mueve Diacronie, canalizando sus energías en la promoción y difusión de material y una extensa red de relaciones que superan cualquier propósito que nos hubiéramos marcado hacía apenas un par de décadas. Testimonio de este espectacular avance son las visitas que recibimos en nuestro portal de forma diaria y que alcanzan todas las latitudes de los cinco continentes. El italiano ha dejado de ser el idioma vehicular de la revista desde los primerísimos números, extendiéndose al español, inglés, francés y hasta recibiendo propuestas de idiomas minoritarios que por lógicas razones se han traducido. Un salto sin duda cualitativo en este sentido ha sido la inscripción de Diacronie al portal *revues.org* que desde 1999 -con gran intuición- pretende reunir en su plataforma a la mayoría de las revistas digitales dedicadas a las ciencias sociales y humanas, con la idea de valorizar esta tipología de estudios y a la vez monitorear la difusión de publicaciones, eventos y señalizaciones vinculadas al acceso libre⁹⁷⁵. Semejante ha sido también la adhesión de la revista al proyecto lanzado por la plataforma *Anobii* que se define como una «red social vertical dedicada a los libros», utilizando el espacio a nuestra disposición para compartir con cualquier usuario las reseñas de libros publicadas en Diacronie⁹⁷⁶.

⁹⁷⁴ Un ejemplo del proyecto *Laboratorio* ha sido (y sigue siendo) la colaboración con el *Dipartimento di Storia, Culture e Civiltà* de la Università di Bologna. Con el apoyo de algunos profesores de dicho departamento, Diacronie ha ofrecido un espacio creado *ad hoc* en el que dar difusión y abrir al público en general, los trabajos y las investigaciones llevadas a cabo en el grado de Historia Contemporánea de esta universidad. Desde el año 2013 (n.º 14) colaboramos estrechamente con varios profesores con la idea de transmitir un conocimiento que, como se decía al principio de este ensayo, tendría el riesgo de quedar marginado y limitado al debate interno (universitario) sin por ello tener la oportunidad de ser comentado también por una franja de lectores mucho más amplia y variada. Lo que consideramos, a todos los efectos, una actividad didáctico-propedéutica que puede contribuir en la formación de las nuevas generaciones de historiadores.

⁹⁷⁵ Diacronie en *Openedition*: <https://www.openedition.org/10860>.

⁹⁷⁶ «Redazione Diacronie», *Anobii*: <http://www.anobii.com/diacroie/profile>.

Un punto fuerte de la revista ha sido la perseverancia, desde sus inicios, en defender su condición de *outsider*. A pesar de los múltiples significados que corresponden a ese término, consideramos que la *Asociación Diacronie* ha mantenido una independencia intelectual que le permite observar el mundo académico y de la investigación desde otro punto de vista. No dependemos de ningún entorno social, cultural, político o académico, ni nos afectan las decisiones vinculadas a instituciones o grupos de investigación, hecho que nos permite actuar de forma independiente. Desde luego esta situación no nos exenta de los obstáculos y errores que se pueden encontrar en el camino, pero no por ello pretendemos renunciar a esta condición que ya es parte esencial de nuestra naturaleza. La insistencia de Diacronie en considerarse una experimentada portavoz de las revistas digitales⁹⁷⁷ es parte integrante de nuestro manifiesto intelectual, especialmente a la hora de ver reconocidos el papel de la edición *online*, su capacidad comunicativa, la difusión de los resultados de las investigaciones y, no lo olvidemos, la posibilidad de crear espacios de intercambio científico. Este es a nuestro juicio el camino a seguir, con la esperanza de que los cambios que se están constituyendo en el panorama científico italiano y europeo reconozcan el transcendental papel jugado por las revistas digitales.

Conclusiones: todavía nos queda mucho por recorrer

La experiencia que hemos acumulado a lo largo de casi diez años de actividad, nos obliga a insistir en que las oportunidades ofrecidas por la red son infinitas. Es cierto que muchas cosas han cambiado desde el año 2009, pero seguimos trabajando con la ilusión de siempre convencidos de que el camino es el correcto.

En los últimos años nuevos proyectos e iniciativas editoriales han permitido ampliar aún más las oportunidades ofrecidas por la web, sin por ello perder de vista los valores sobre los cuales que se han configurado la revista y la asociación respectivamente. Fundamentos, éstos últimos, que consideramos esenciales en la labor desarrollada por un grupo, Diacronie, que sigue velando por la correcta transmisión de la historia entendida, según la expresión hegeliana, como el «progreso

⁹⁷⁷ Llevamos varios años ‘luchando’ para el completo reconocimiento de las publicaciones electrónicas entre la comunidad científica. Es cierto que en los últimos años las cosas están cambiando (en España y Latinoamérica pioneras en este sentido fueron Dialnet y Latindex para dar visibilidad a las revistas digitales, relevo que ahora han tomado ANECA o MIAR entre otros en su propósito de otorgar el debido reconocimiento de estas publicaciones), en Italia no se puede decir lo mismo, ya que consideramos que demasiado poco han aportado las instituciones en este sentido. Ha sido gracias a la actividad promovida por el núcleo de la European University Institute de Florencia -*in primis* del Dr. Serge Noiret- que desde la IFPH-FIHP se ha constituido desde junio 2016 la rama italiana de la AIPH. Aunque es cierto que Diacronie se ha mantenido al margen de esta asociación, su trabajo está evolucionando en este sentido con la idea de tomar parte al proyecto de una historia digital también por el ámbito italiano. Sobre esta cuestión véase: Suzanna Pinheiro Machado MUELLER: «A comunicação científica e o movimento de acesso livre ao conhecimento», en *Ciência da Informação*, 35, 2 (2006), pp. 27-38; Ivan JAFFRIN y Thomas PARISOT: «La place des revues dans la communication scientifique en régime de libre accès. Retour sur le débat français en SHS», en *Revue européenne des sciences sociales*, 52, 1 (2014), pp. 9-35: <https://www.cairn.info/revue-europeenne-des-sciences-sociales-2014-1-page-9.htm>. Serge NOIRET: «Public history e storia pubblica nella rete», en Francesco MINECCIA y Luigi TOMASSINI (eds.): «Media e storia» - *Ricerche Storiche*, 39 (2009), pp. 275-327; ÍD.: *Storia digitale o storia con il digitale?*: <https://dph.hypotheses.org/448>. No se olvide también la creación de varias iniciativas como el Master in Public History promovido por ejemplo por la Università degli Studi di Modena e Reggio Emilia que ya ha llegado a su tercera edición (2018): <http://www.masterpublichistory.unimore.it/site/home/articolo660024817.html>.

en la conciencia de la libertad»⁹⁷⁸. Puesta al centro del debate, la historia evoluciona como disciplina y se adapta a las nuevas exigencias marcadas por la sociedad, como pueden ser la inclusión de las nuevas tecnologías o los espacios ofrecidos por las plataformas digitales. Es este continuo intercambio de información lo que permite enriquecer la investigación histórica, acercándola a un público que desde un tiempo ya considerable no se limita al sólo especialista. La historia digital tal y cómo la conocemos ha llegado «para quedarse» y para plasmar nuestra forma de entender la disciplina, penetrando con fuerza en las dinámicas propias del oficio. Después de todo y a estas alturas, estamos plenamente convencidos de que dar la espalda a las nuevas herramientas sería -tal y cómo afirma Anaclet Pons en la introducción a su ‘manual de supervivencia’ para historiadores y humanistas- un «grave error»⁹⁷⁹.

Diacronie no sería lo mismo sin ese entorno multimedia que le caracteriza. Su estructura está pensada por y para su difusión en la red, así como su planteamiento lo está para el público en general. En más de una ocasión ha surgido la pregunta de si el proyecto editorial pueda acabar agotándose o si el riesgo más inmediato sea un estancamiento de las publicaciones. No tengo una respuesta a estas dudas (el peligro es real y depende del compromiso de cada uno de los que participamos en ese proyecto), pero considero que la plataforma digital que hemos creado tiene todavía mucho que ‘decir’. Para demostrar este paradigma, cabe mencionar la colaboración de Diacronie con varios colectivos cuya atención está enfocada hacia las nuevas tecnologías y su relación con la historia. De forma conjunta, hemos planteado nuevos retos entre los cuales destaca el proyecto «*Tavola rotonda*» (mesa redonda) con el firme propósito de indicar un espacio libre de jerarquías, equitativo y sobre todo finalizado al continuo intercambio de información⁹⁸⁰. A raíz de la buena acogida de este trabajo (reflejada por el elevado número de accesos acumulados en pocas semanas), la Redacción ha planteado otros nuevos espacios donde desarrollar propuestas similares. Precisamente en estos últimos meses (concretamente desde finales de 2017) hemos dado vida a un nuevo espacio de debate y confrontación esta vez centrado en la memoria histórica y más concretamente en el caso de los Campos de Concentración italianos surgidos durante la Segunda Guerra Mundial. La idea surgió desde el exterior, pero no tardó en ser encuadrada en un proyecto interno a la revista cuya única preocupación ha sido la búsqueda de varios especialistas dispuestos a confrontarse *online*. Este debate -que se encuentra ahora en fase de elaboración y que será publicado en el próximo número 35 (septiembre 2018)- se ha planteado bajo la estructura del «fórum», o sea una sección donde ofrecer varias opiniones críticas elaboradas a partir de las investigaciones de cada autor. La esperanza de los que estamos coordinando el proyecto es lograr acomunar aprendizajes comunes que puedan encontrar en lo digital una nueva forma de difusión y de estímulo al debate, creando así espacios donde compartir el conocimiento histórico.

Si algo se ha conseguido a lo largo de estos años es demostrar que el futuro de la historia digital está aún por determinar. Estamos presenciando una época de transformación donde el espacio

⁹⁷⁸ José Antonio GIMBERNAT: «La conciencia de la libertad. (La filosofía moral como filosofía de la historia en Ernst Bloch)», en *Isegoría*, 4 (1991), p. 38.

⁹⁷⁹ Anaclet PONS: *El desorden digital...*, p. 30.

⁹⁸⁰ «II. Tavola Rotonda. Wikipedia e le Scienze Storiche», *Diacronie*: <http://www.studistorici.com/2017/03/29/sommario-numero-29/#sec2>. La colaboración se ha llevado a cabo con otro grupo de historiadores italianos muy activo en la red y llamado *Colettivo Nicoletta Bourbaki*, surgido en 2012. En los últimos años, este colectivo se ha especializado en la labor de ‘desmontar’ los falsos históricos publicados en la web, con la idea de poner la atención sobre el fenómeno Wikipedia. Para profundizar sobre su trabajo, se aconseja la lectura de: Gruppo di Ricerca - Nicoletta Bourbaki, *Questo chi lo dice? E perché? Una guida per la fruizione critica delle fonti fuori e dentro il web. Con esempi e proposte di esercizi didattici*, 2018. Publicado online y descargable aquí: <https://www.wumingfoundation.com/giap/2018/03/questo-chi-lo-dice/>.

público se traslada cada vez más a la red y donde todo el mundo -o casi- tiene fácil acceso a ello. Las oportunidades, como ya hemos señalado, son infinitas, pero el *mal uso* de las herramientas puede crear situaciones de confusión o incluso de transmisión errónea de la información. La plataforma Wikipedia puede ser un buen ejemplo de ello, pero también portales, blogs, grupos, redes sociales... y un largo etcétera. En este sentido, nuestro trabajo no debe limitarse a la sola difusión de la disciplina y de sus contenidos (debidamente analizados y contextualizados), sino -estoy firmemente convencido de ello- es nuestra obligación crear instrumentos para la interpretación que sean aplicables al trabajo realizado en la red. Es por ello que:

in una congiuntura nella quale gli strumenti metodologici, gli approcci e la critica delle fonti degli storici ai grandi temi dell'età contemporanea, delle relazioni internazionali e della geopolitica tendono ad essere confinati tra gli specialisti e ad essere dimenticati dal discorso pubblico sul mondo globale, si tratta di una frontiera che può contribuire a far ritrovare la voce degli storici nei circuiti mediatici del tempo presente⁹⁸¹.

Si la finalidad es recuperar el puesto que pertenece a los historiadores, no menos importante serán las herramientas que éstos utilicen para interpretar la historia. Como ha señalado Serge Noiret, la llegada del digital ha cambiado «*la modalità di pensare il contatto con la ricerca e con le fonti*» abriendo un nuevo 'universo' de oportunidades que ha dejado atrás «*le grandi ideologie che hanno accompagnato la storia del dopoguerra, che hanno fatto la storia dei partiti politici, per ripensare gli strumenti*»⁹⁸². Al fin y al cabo, toca ahora al historiador aprender a dominar las nuevas tecnologías, contemplar la historia digital como disciplina y, sobre todo, consolidar su oficio también (pero no exclusivamente) en la red. Las nuevas generaciones de historiadores nos demandan una formación firme en esta dirección: seamos por ello capaces de estar preparados a los retos que nos esperan, aprovechando todas y cada una de las oportunidades que la red nos brinda.

⁹⁸¹ Sante CRUCIANI y Raffaello ARES DORO: «L'Europa e il Mediterraneo: percorsi di ricerca transnazionale e spazi online», en *Diacronie. Studi di Storia Contemporanea*, 27 (2016), p. 15: http://www.studistorici.com/wp-content/uploads/2016/09/12_CRUCIANI-DORO.pdf.

⁹⁸² Elena VELLATI: «Come cambia la storia nell'era digitale», en *Novecento.org*, 1 (2013): <http://www.novecento.org/dossier/la-storia-nellera-digitale/serge-noiret/#publichistory>.